



Secretariado de publicaciones
e intercambio geográfico

DIDACTICA GEOGRAFICA

N.º 8 y 9 - Noviembre 1981 y Mayo 1982
(Edición 1983)

INTERCAMBIO

CONSEJO DE REDACCION

- Alfredo Alonso-Allende Yohn
- José Manuel Casas Torres
- Pedro Chico y Rello
- Alfredo Floristán Samanes
- José Ibagüen Soler
- Francisco López Bermúdez
- Rodolfo Núñez de las Cuevas
- Isidoro Reverte Salinas
- José Sánchez Sánchez
- José M.ª Sancho Pinilla
- Antonio Serna Serna
- José María Serrano Martínez
- Luis Solé Sabarís
- Manuel de Terán Alvarez
- Juan Torres Fontes
- José M.ª Torroja Menéndez
- Juan Vilá Valentí

DIRECTOR: Pedro Plans

SECRETARIO DE REDACCION:

José Luis González Ortiz

SUMARIO

- José Sánchez Sánchez: *Le Geografia Descriptiva: Aproximación a su verdadero sentido* pág. 3
- Aurelio Cebrián: *La estructura agraria del XVIII en la comarca noroccidental de Albacete (catastro del Marqués de la Ensenada)* pág. 23
- José María Serrano Martínez: *Fundamentos metodológicos para una investigación sobre redes urbanas* pág. 51
- José Luis González Ortiz y Nicolás Martínez Valcárcel: *Principios para una programación de la Geografía en la Educación General Básica* pág. 57
- Aurelio Cebrián Abellán: *Una Geografía de la Región Murciana* pág. 75
- Pilar Mora Vieyra de Abreu: *Basees para el estudio poblacional de un barrio urbano* pág. 83
- Historia del pensamiento geográfico:
- Pedro Plans: *Una aproximación al geógrafo Ferdinand von Richthofen (1833-1905) (primera parte)* pág. 97
- Materiales didácticos y bibliografía:
- La función humanizadora de la familia. Diálogos entre intelectuales dirigidos por Pedro J. Viladrich* pág. 151
- El taller de los experimentos* pág. 151
- Prácticas de Ecología. Publicado bajo la dirección de Joandoménech Ros* pág. 152





Bases para el estudio poblacional de un barrio urbano

Pilar Mora Vieyra de Abreu

Del Departamento de Geografía General. Universidad de Murcia

1. INTRODUCCION

El presente estudio pretende servir de guía a quienes deseen emprender investigaciones sobre aspectos poblacionales de un barrio urbano. De todos modos la metodología expuesta, aún dentro de las lógicas limitaciones, es en gran medida aplicable a estudios de población más amplios. Se trata, en definitiva, de un método personal, orientado a través de la bibliografía que se cita; confeccionado y experimentado por la autora en un trabajo demográfico hecho previamente (1).

2. SITUACION GEOGRAFICA

El barrio es una pieza fundamental en la estructura de una ciudad. Sin embargo, la primera dificultad con la que tropieza el investigador reside en el establecimiento de unos límites adecuados que definan la situación del mismo en el contexto urbano. La necesidad de resolverla positivamente es imprescindible para la ulterior recopilación de datos e informes adecuados.

La inexistencia de unos auténticos límites geográficos en la mayor parte de los barrios de una ciudad, ha llevado a los geógrafos a buscar otros criterios que permitan delimitarlos y diferenciarlos; tales como el funcional, el morfológico y el social (2).

3. ORIGENES Y EVOLUCION URBANA

Los distintos sectores urbanos que conforman una ciudad han aparecido en épocas distintas y obedeciendo a necesidades diversas. Se concretará, pues, en primer lugar, la fecha y situación de su primitivo emplazamiento. Los restos arqueológicos o antiguos que se conservan pueden ayudar a tal fin: monumentos, puentes, pinturas, etc. En segundo término trataremos de explicar las causas que motivaron tal asentamiento. Una ermita periurbana, una instalación militar, la construcción de una vía de acceso, pueden ser el embrión de un barrio. Posteriormente, la expansión de la ciudad, o el mismo crecimiento de aquél, completan la integración de ambos núcleos.

La evolución histórica y urbana del barrio, sus arterias de expansión y sus variaciones morfológicas, tendrán importancia crucial para la comprensión y análisis en el estudio poblacional del mismo.

El desarrollo comercial o industrial del barrio, la adquisición de una función administrativa, militar, universitaria, etc., dentro de la

(1) MORA VIEYRA DE ABREU, P.: *Tesis de licenciatura*. 185 p. Universidad de Murcia, Departamento de Geografía General, 1980.

(2) ABASCAL GARAYOA, A.: *Una aportación al estudio geográfico de la ciudad: La delimitación del barrio*. "Geographica". Zaragoza, 1974. pp. 68-74.

ciudad, marcarán de forma especial, las pautas de la población que nos ocupa. La evolución arquitectónica, las mejoras urbanas —alcantarillado, pavimentación, etc.— tendrán, asimismo, un estrecho nexo y una influencia directa sobre los factores demográficos que interesan.

4. FUENTES DE INVESTIGACION

La Geografía de la Población utiliza principalmente cifras, y se apoya en la Estadística para su uso y análisis. Deben utilizarse, de modo particular los resultados de los Censos y Padrones de población y los documentos del Registro Civil o del Parroquial. Por otra parte, la Demografía es el instrumento fundamental; sin embargo el geógrafo, una vez analizadas las cifras, no se detiene ahí: intenta, por encima de todo, relacionarlas con los restantes elementos del complejo geográfico. Así, se interesa, preferentemente, por aquello que puede explicar la distribución y los asentamientos humanos en dicho complejo.

4.1. Documentación y bibliografía

La recopilación de datos en cualquier ensayo sobre población exige el empleo de abundantes documentos. *El Registro Civil*, abierto en el Juzgado Municipal, nos da cuenta de los nacimientos, matrimonios y defunciones desde el año 1871. El uso de esta fuente plantea ciertos escollos en el estudio poblacional de un barrio. La relación de personas aparece, en los distintos sucesos, por orden de llegada al registro, con lo que deberán entresacarse, del total de los mismos, los pertenecientes al barrio. Se trata, pues, de una fuente válida, pero, en nuestro caso, de trabajosa consulta. No ocurre lo mismo con el *Registro Parroquial* que, ade-

más de suministraros parecida información, ofrece la ventaja de reunir datos anteriores al Registro Civil cuando la antigüedad del barrio lo requiera.

Para el recuento de la población absoluta y su evolución temporal contamos con los *Padrones de Vecindad* confeccionados por los Ayuntamientos. Ofrecen varias ventajas, con respecto a los *Censos de Población*. En primer lugar, presentan a los vecinos clasificados por barrios. En segundo término, los empadronamientos se efectúan quinquenalmente, frente a la confección censal de los años terminados en cero. Ello supone una mayor frecuencia en la disponibilidad de los datos padronales.

Las *Reseñas Estadísticas Provinciales*, publicadas por el Instituto Nacional de Estadística y los *Nomenclator*, que desglosan la población del Municipio en entidades menores y que, como aquéllas, proceden de los Censos, permiten confrontar datos y establecer relaciones entre el barrio y la ciudad.

Otras fuentes adicionales pueden ser: El *Censo Electoral*, que engloba solamente a los mayores de edad, el *Censo de Edificios y Viviendas* —sólo a partir de 1950—, la *Relación Nominal de Contribuyentes* y la *Guía Telefónica* de la ciudad.

Para estudios de épocas anteriores habrá que consultar los *Libros de Fuegos*, que existen desde el siglo XIV, y posteriormente los *Registros de Almas*, *Alistamientos*, *Empadronamientos*, etc.

Puede obtenerse una información adicional en las distintas bibliotecas y archivos existentes dentro de la ciudad. En el Archivo Municipal, además de los padrones, podremos obtener

diversa documentación —Actas Capitulares, Legajos municipales, Guías urbanas, Hojas familiares, etc— que nos facilitará informes suplementarios a los estrictamente demográficos, referentes a nuestro barrio.

El uso de bibliografía especializada, junto a literatura costumbrista de la época, nos pondrá al corriente sobre facetas de particular interés: obras públicas, morfología urbana y determinados aspectos sociales y económicos de nuestro poblamiento. Los manuales, libros de consulta y revistas científicas pueden orientarnos sobre las posibilidades y métodos para alcanzar nuestro objetivo.

4.2. Recogida de Datos

Al obtener los datos numéricos relativos a los elementos de nuestra población, uno de los contratiempos que se presentan al investigador, radica en el elevado número de aquéllos. Esto hace prácticamente imposible tomar las cifras correspondientes al total de la población. En el mejor de los casos requeriría un esfuerzo muy considerable, un costo elevado, y un excesivo derroche de tiempo. La solución consiste en tomar información de una parte de los componentes que sean representativos del total de los mismos: lo que en Estadística se entiende como un "muestreo" (3). Junto a sus indudables ventajas, este método presenta ciertas limitaciones derivadas de su naturaleza. Un muestreo debe ser, inexcusablemente, representativo, es decir, que contenga todas las variables características del grupo estudiado y, además, gozar de un nivel de confianza apto.

Otra dificultad a resolver consiste, por lo general, en la forma de recoger y clasificar las cifras, increíblemente numerosas en estadísticas

demográficas y poblacionales aún utilizando las mencionadas técnicas de muestreo. Por otra parte, no debemos olvidar que, incluso realizada la recopilación de una forma racional, surge una nueva duda ¿Cómo relacionar entre sí todos los datos existentes? Necesitamos agruparlos, recontarlos y enlazarlos, por profesiones, edad, procedencia, etc., de modo que pueda obtenerse toda la información necesaria.

Cabe pensar en variadas soluciones para resolver estas dos últimas dificultades. En la figura 1 mostramos un modelo de ficha confeccionada para recoger el testimonio que es capaz de ofrecer un Padrón municipal, de forma satisfactoria y accesible. Anotaremos en las correspondientes columnas los siguientes datos: cabeza (o no) de familia, situación de residencia (presente, transeunte o ausente), sexo, estado civil, edad, lugar de nacimiento (población, provincia, país), tiempo de residencia en el barrio, alfabetizado (o no), clasificación de orden laboral (menor, jubilado, parado, activo, etc-), profesión, actividad de la empresa; calle, número y piso del domicilio; número de hijos de la familia y número de componentes de la misma.

Junto a cada una de las columnas anteriores hay unas casillas, con cabecera oscura, para anotar ciertos dígitos. A cada dato anotado en su columna correspondiente le añadiremos después un número en su casilla según un código previamente establecido por nosotros. En columnas como la relativa a la edad, se emplean como código los mismos dígitos tomados del padrón. De este modo podemos transformar en clave numérica, de forma fácil y casi inmediata, toda la información recogida, al objeto de poderla suministrar a un ordenador. Esta

(3) BUGEDA, J.: *Manual de técnicas de investigación social*. Instituto de Estudios Políticos. Madrid, 1970.

posibilidad nos permitirá relacionar entre sí todos los datos, tantas veces y en tan diversas combinaciones como sea preciso; con un método rápido y seguro. Esa tarea resulta prácticamente inviable mediante números y reiterados recuentos manuales que, por otra parte, ofrecen una fiabilidad ciertamente escasa.

5. TÉCNICAS DE INVESTIGACION

Agrupamos en este apartado los diversos procedimientos que se ocupan del análisis y discusión de los datos obtenidos en la documentación antes citada. En un estudio poblacional adquiere singular relevancia la técnica demográfica que examina, como ya dijimos, los datos tomados de censos y padrones de población y de los Registros Civil o Parroquial.

La utilización crítica de las estadísticas, la reflexión sobre los datos recabados y las conclusiones obtenidas serán, pues, las pautas de nuestro trabajo.

6. EVOLUCION DE LA POBLACION

A partir de los resultados conseguidos en la investigación demográfica llevada a cabo previamente, analizaremos en primer lugar la población absoluta del barrio y la evolución experimentada con el transcurso del tiempo. En segundo término, debemos pretender explicar esa trayectoria evolutiva a través de su relación con el medio. Es fundamental en todo momento —no lo olvidemos—, tratar de definir el fenómeno geográfico que justifique nuestras cifras.

La forma más clara de presentar la evolución poblacional quizás sea una gráfica, que inscriba en ordenadas los valores de población

y en abscisas los años correspondientes. Un estudio crítico de las variaciones que presente esta gráfica no puede olvidar qué factores modifican la población y, como ya hemos apuntado, las causas determinantes de los cambios en su comportamiento. Se consideran factores fundamentales los denominados "movimientos de población": el crecimiento natural y los desplazamientos humanos.

7. MOVIMIENTOS DE POBLACION

7.1. El crecimiento natural

Estudiaremos a continuación los diversos fenómenos que van a condicionar de forma directa el crecimiento vegetativo de la población; saldo natural entre nacimientos y defunciones que indica la capacidad de una sociedad para crecer por sí misma.

7.1.1. Mortalidad.

El estudio de las defunciones abre este apartado sobre el crecimiento vegetativo de la población. Resulta interesante conocer no tanto el número de éstas como su relación con la población a considerar. Es lo que conocemos con el nombre de *tasas de mortalidad* o número de defunciones acaecidas por cada mil habitantes. Asimismo, un análisis de la mortalidad infantil, esto es, los fallecidos antes de cumplir un año o bien antes de cumplir los cinco, y una clasificación de las causas generales de fallecimiento, aportarán luz a las conclusiones obtenidas.

Finalmente, resulta de especial interés relacionar las cifras anteriores con el desarrollo sanitario del barrio, sus mejoras urbanísticas, su evolución socio-económica, etc. Todos ellos son

aspectos importantes para la interpretación acertada de las mismas.

7.1.2. Nupcialidad.

El estudio de la nupcialidad considerada desde el punto de vista demográfico, reviste gran importancia. Aunque en sí misma, y a primera vista, nos aparezca como fenómeno exclusivamente social, su análisis profundo aporta una preciosa información para comprender cómo evolucionan los efectivos humanos. El número de matrimonios en edad de procrear, o la edad de las mujeres en el momento de las nupcias van a ser factores decisivos en las tasas de natalidad de años posteriores.

Un retraso en la edad de contraer matrimonio en las mujeres, y la consiguiente disminución que ocasiona en el porcentaje de mujeres casadas entre veinte y treinta años —período al que corresponde el máximo índice de fertilidad femenina— ocasionarán una disminución en las correspondientes tasas de natalidad.

Los condicionantes económicos del momento se harán sentir sobre los aspectos de la nupcialidad que hemos comentado. Por otra parte España es un país de baja intensidad nupcial y de calendario retrasado (4). Asimismo, el número de hombres casados tempranamente resulta siempre inferior al de mujeres.

7.1.3. Natalidad

La natalidad es, probablemente, el fenómeno de mayor importancia que acontece en una sociedad. Del buen funcionamiento de sus mecanismos reproductores depende su supervivencia, e incluso su grado de juventud o envejecimiento, con las múltiples consecuencias que

ésto conlleva. El número de nacimientos, la natalidad, es un hecho esencial en la evolución y desarrollo de cualquier efectivo poblacional.

La variación en el número de nacimientos y más aún, en las tasas de natalidad, nos van a permitir, junto con los datos correspondientes de mortalidad, definir los distintos tipos de régimen demográfico que experimenta el barrio. Puede resultar interesante, de igual modo, comparar sus tasas con las correspondientes a la ciudad e incluso con las nacionales durante los mismos períodos.

Conviene buscar en este punto la posible concordancia de los datos relativos a nacimientos con los de su correspondiente nupcialidad. De todos modos, la nupcialidad no es el único factor responsable del aumento o descenso de la natalidad. También parece existir una dinámica que la hace disminuir cuando desciende la mortalidad —sobre todo la infantil— y cambian las condiciones de vida (5). Otros factores, como guerras y crisis económicas, también ocasionan variaciones sustanciales sobre este fenómeno, al igual que sucedía en los apartados anteriores.

Quizás sea oportuno señalar, por último, que una sociedad con afluencia de población procedente del medio rural, puede verse influida por los altos índices de natalidad que estos inmigrantes llevan consigo y que perduran durante los primeros años de su asentamiento, hasta su adaptación a las nuevas formas de vida (6).

(4) LEGUINA, J.: *Fundamentos de demografía*. Siglo XXI. Madrid, 1976. p. 203.
5) PRESSAT, R.: *Introducción a la demografía*. Ariel. Barcelona, 1977. p. 72.
(6) BEAUJEU-GARNIER, J. y CHABOT, G.: *Tratado de Geografía Urbana*. Vicens-Vives, 587 pp. Barcelona, 1975. p. 436.

7.1.4. Fecundidad

Los índices de fecundidad son una muestra, todavía más clara, de las posibilidades de supervivencia de una población. Para su cálculo se tiene en cuenta la estructura de edad en la población femenina. Esta consideración es importante, al provenir los nacimientos de las mujeres en edad fértil.

De las dos tasas que se manejan resulta más interesante para el geógrafo la fecundidad bruta que la corregida (7). Una tasa de fecundidad superior al cien por cien asegura de modo inmediato el reemplazo de las mujeres con edad fértil, en dicha sociedad.

En estudios sobre poblaciones encuadradas en modelos demográficos primitivos, la búsqueda de una natalidad estacional puede deparar resultados muy interesantes por la interrelación fecundidad-tipo de economía (8).

7.2. Los desplazamientos humanos

Como sabemos, son dos los factores que hacen variar, a lo largo del tiempo, la población asentada sobre un área o espacio geográfico. Por una parte, su crecimiento natural, que acabamos de repasar. Por otra, los movimientos migratorios entendidos como una aportación o como una pérdida de efectivos humanos en nuestra población.

Posiblemente pueda parecer exagerado hablar de migraciones para un barrio. Pero conviene aclarar que se trata de analizar la afluencia y salida de personas del mismo durante los diversos momentos de su evolución y desarrollo, y ello con un único propósito: explicar qué causas las motivan. Causas que, en resumi-

das cuentas, son factores que modifican de forma directa la población del barrio.

7.2.1. Inmigración y emigración.

La inmigración es el aspecto migratorio sobre el que mejor y más detallados datos se puede disponer a partir exclusivamente de los padrones de vecindad. Por lo general consta en ellos el lugar de nacimiento y el tiempo de residencia de los vecinos en el barrio. Algunas contradicciones sorprendentes se encuentran en padrones antiguos. Tras señalar otra ciudad como lugar de nacimiento, ciertos vecinos constatan "siempre" en la columna correspondiente a tiempo de residencia en el barrio.

Los datos relativos a emigración son de difícil consecución, pues durante años no se registraron los individuos que abandonan el barrio y menos aún su destino. De todos modos, la emigración puede obtenerse de forma indirecta con los restantes datos conseguidos: tales datos unidos a los de inmigración deben permitirnos realizar un estudio completo de los desplazamientos reales de población del barrio.

Con el crecimiento real de población para los períodos interpadronales estudiados, y un crecimiento vegetativo simultáneo, obtenemos la migración aparente, también llamada saldo migratorio. Dato éste definitivo para comprender el movimiento de nuestra población.

(7) DERRUAU, M.: *Tratado de Geografía Humana*. Vicens-Vives. Barcelona, 1964. p. 74.

(8) FLEURY, M. y HENRY, L.: *Nouveau manuel de dépeuplement et d'exploitation de l'état civil ancien*. Institut National d'études Démographiques. París, 1965. p. 111.

8. ESTRUCTURA DE LA POBLACION

Examinada ya la dinámica poblacional del barrio, debe acometerse la tarea de conocer de forma profunda y con detalle su composición.

Un procedimiento clásico para analizar la estructura de una población es fijar su composición por edad, sexo y estado civil.

8.1. Composición por edad

El conocimiento de la estructura por edades de una población constituye uno de los datos esenciales para comprender la situación actual y futura de numerosas características demográficas y socio-económicas. Así por ejemplo, la natalidad, mortalidad y estructura socio-profesional de la misma se hallan sin duda en estrecha interdependencia con ella.

Podemos, primeramente, clasificar la población en grandes grupos de edad, lo que nos va a servir como indicador del grado de desarrollo demográfico de la misma. La delimitación de la escuela francesa, en jóvenes (0-19 años), adultos (20-59 años) y viejos (más de 60 años), tiene la ventaja de reflejar el grado de envejecimiento de una población por las variaciones de los porcentajes de jóvenes y viejos frente a una población adulta constante (9). Otro indicador muy sensible es el índice de envejecimiento de Sauvy, que resulta de calcular el cociente entre viejos y jóvenes: un índice superior a 30 habla de una sociedad vieja, mientras que por bajo de 20 representa una sociedad joven. Un índice de envejecimiento elevado debe relacionarse con un descenso de la fecundidad. En esto coincidimos con Pressat, pues la disminución de la mortalidad no trae consigo un envejecimiento de la población, al haber ganancia de la misma en todas las edades (10).

Un análisis completo de la estructura de la población de un barrio no termina aquí. El paso siguiente es la elaboración de las pirámides de población para cada año de los que dispongamos datos. Conviene que aparezca en cada una, además de la distribución por sexo y edad, el estado civil de los empadronados.

Las variaciones en la natalidad y la mortalidad son los dos factores que junto a los movimientos migratorios van a modificar la estructura de la pirámide de un grupo poblacional (11).

Los cambios que experimenten estos factores deberán reflejarse de una u otra forma en las pirámides correspondientes. Por ejemplo, las cuatro oleadas de cólera que pasan por España, durante el siglo XIX, y que afligen en mayor o menor grado a cada una de las provincias, se va a reflejar en las pirámides correspondientes por sus bruscos aumentos de mortalidad, sobre todo en niños menores de 5 años, que fueron los más afectados. Otros accidentes, como el aumento de la fecundidad tras los años correspondientes a la guerra civil, y sobre todo aquellos que afecten de manera particular a la población deberán tener una repercusión y servir por ello de interpretación en nuestras investigaciones. Estos "accidentes" encontrados o esperados en las correspondientes pirámides, como estrechamientos, ensanchamientos o disimetrías (mueren más hombres que mujeres en una guerra), deben permitirnos comprobar la fiabilidad de los datos utilizados.

Conviene señalar aquí que el factor migra-

(9) PRESSAT, R.: Op. cit. p. 37.

(10) PRESSAT, R.: *El análisis demográfico*. Fondo de Cultura Económica. México, 1967. pp. 267-268.

(11) DERRUAU, M.: Op. cit. p. 110.

torio influye sobre todo en la estructura de la población a través de las fluctuaciones de hombres jóvenes en edad laboral. Otras veces la inmigración es familiar y el fenómeno se diluye de forma homogénea y sin alterar la composición del grupo receptor.

Finalmente, la forma de la pirámide —triangular, acampanada, reducida—, y sus variaciones en el tiempo, permitirán completar la clasificación de nuestra sociedad en el régimen demográfico correspondiente.

No olvidemos la tendencia al "redondeo" o alargamiento de los escalones correspondientes a edades terminadas en 0 ó en 5, que presentan las pirámides anuales, sobre todo en poblaciones con nivel cultural bajo, por si debemos aplicar cualquier correctivo.

8.2. Composición por sexo

Las asimetrías que acusa una pirámide en su composición por sexos dependen, fundamentalmente, de tres factores (12):

- a) Diferencia entre nacimientos de varones y hembras.
- b) Diferencia entre mortalidad masculina y femenina.
- c) Diferencia entre efectivos masculinos y femeninos de emigrantes.

Un índice muy utilizado para conocer la distribución por sexos (*sex ratio*) de la población, consiste en determinar, en un momento dado, y para un área geográfica definida, la proporción entre varones y hembras.

Otro índice, asimismo muy empleado, y que recomendamos, es la tasa de masculinidad —número de hombres por cada cien mujeres—. Debe estimarse sumamente representativa. Esta tasa, por otra parte, evoluciona, sobre todo, en función de la natalidad: una población joven a consecuencia de una natalidad elevada, presentará una tasa de masculinidad alta en las primeras edades, y viceversa; a medida que envejezca la población, descenderá su tasa de masculinidad (13).

8.3. Composición por estado civil

El análisis del estado civil de la población del barrio deberá cerrar este apartado. Es un aspecto que a veces se ignora, pero nos ha parecido interesante introducirlo, sobre todo si pensamos, que cabe encontrar aquí la raíz más honda del futuro demográfico.

Recordemos la influencia que la nupcialidad y la edad de los contrayentes tiene sobre las correspondientes tasas de natalidad y fecundidad.

9. POBLACION Y ACTIVIDAD

El segmento poblacional que realiza un quehacer remunerado constituye la población activa. De este modo los efectivos humanos del barrio participan en las actividades productivas de la sociedad.

Como hemos indicado más arriba, las tasas de natalidad y mortalidad, el crecimiento vege-

(12) CASAS TORRES, J. M., PLANS, P. y otros: *Geografía General*, Universidad a distancia, 4. Madrid, 1974.

(13) GOMEZ MENDOZA, J.: *Estructura por edad y sexo de la población española en 1965*. "Estudios Geográficos". XXXII. Madrid. 1971. pp. 409-441.

rativo y, en general, todos los movimientos de población, vienen condicionados por motivaciones económicas y sociales que influyen sobre ellos de manera directa.

No debemos, por tanto, concluir un trabajo de este tipo sin analizar, siquiera globalmente, el modo como han ido variando la distribución y características laborales de la población y su nivel económico y social frente a su paralela evolución demográfica.

De cara a este objetivo, nos interesa estudiar la población activa del barrio con referencia a los tres puntos de vista habituales: demográfico, económico y social.

El mayor o menor protagonismo de cada uno de estos aspectos vendrá determinado por las características particulares de cada área. En una sociedad donde crezca la población, fundamentalmente, por considerables aportaciones migratorias, el desarrollo económico y social será lo que ofrezca un mayor interés.

En España se suele admitir como edad laboral la comprendida entre 15 y 64 años. Ello permite clasificar la población en tres grandes grupos: infantil, laboral y anciana (14). Generalmente, de una elevada población laboral se deriva una numerosa población activa y cuando aquella elevación se debe a un descenso en la natalidad y aumento de la inmigración acostumbra coincidir con un período de fuerte expansión económica (15).

El porcentaje de población activa que cabe considerar normal suele variar entre un 30 y un 35 por ciento (16). El número de varones es, a menudo, superior al de mujeres. El incremento de la población activa femenina es con frecuencia paralelo al grado de desarrollo.

9.1. Distribución de la población por sectores de actividad.

Tanto interés como el que posee el conocimiento de la población activa de un barrio, encierra el saber en qué ocupación están empleados sus efectivos.

Los datos recogidos en los padrones de población (figura 1) van a permitirnos clasificar nuestra población por sectores de actividad. Esta clasificación hará posible explicar de un modo definitivo la evolución económica del barrio, su grado de desarrollo en un momento determinado, e incluso investigar las causas y condicionantes que lo desencadenan.

Segun la especificidad de los datos disponibles e incluso de la mayor o menor profundidad deseada podemos optar por una clasificación general en tres grandes sectores: Primario, Secundario y Terciario (17); o proseguir con una más detallada, que desglose estos sectores en ramas de actividad (18).

El descenso de la población activa agraria, componente fundamental del sector primario, así como un desplazamiento hacia los sectores de industrias y servicios, constituye el indicador más inmediato para explorar la evolución económica y social que haya podido experimentar una sociedad (19).

(14) DEL CAMPO, S.: *Análisis de la población de España*. Ariel, Barcelona, 1972. p. 92.

(15) DE MIGUEL, A.: *Manual de estructura social de España*. Tecnos, Madrid, 1974. p. 265.

(16) MIRALBES BEDERA, M. R.: *Sobre la estructura de la población activa española y su evolución*. (1900-1960). "Geographica", enero-diciembre. Zaragoza. 1965. pp. 16-29.

(17) GEORGE, P.: *Población y poblamiento*. Península. 209 pp. Barcelona, 1973. pp. 34-35.

(18) Lebret, L. J.: *Manual de encuesta social*. Tomo II. Rialp. 496 pp. Madrid, 1962. pp. 34-35.

(19) DE MIGUEL, A.: Op. cit. p. 301.

Una industrialización del barrio podría explicar un aumento de la población inmigrante. En contraposición un estancamiento, en años de desarrollo económico en otras áreas del país e incluso fuera de él, ocasionará en principio una corriente emigratoria.

La situación del barrio en el contexto urbano y su posible función (administrativa, comercial, universitaria, militar, etc.) podría tener consecuencias, matizadas con las costumbres sociales del momento, sobre la distribución sectorial de su población.

La distribución anterior y sus respectivos porcentajes nos permitirán clasificar cronológicamente nuestro barrio como preindustrial, agrario, etc. De este modo podremos comparar su situación en cada momento con la del resto de la ciudad.

Una "terciarización" del barrio —aumento acusado del sector servicios— puede indicar el paso último de desarrollo en nuestra población. Un proceso como el anterior o una clara industrialización del barrio va a imponer el tránsito de un tipo de sociedad a otro más avanzado, con su distinta concepción de la vida. Ello ocasionará variaciones decisivas en los factores demográficos correspondientes.

10. BIENESTAR Y CULTURA

Muy relacionado con todo lo anterior está el nivel socio-económico y cultural del barrio. A su vez, este nivel influye en las costumbres y concepciones de los individuos, lo que afecta de forma directa a sus factores demográficos.

Una clasificación social del barrio tiene sus dificultades y riesgos. Los tres estratos clásicos

alto, medio y bajo quizás no estén bien concebidos. Una clasificación más detallada con clase media baja y media alta no resuelve el problema. De todos modos para los fines de un estudio poblacional, cualquiera de ellos puede servir, siempre que especifiquemos previamente las pautas que vayan a seguirse para nuestra clasificación.

El nivel cultural de una población guarda íntimo nexo con su nivel de vida. Es, por tanto, función directa de la actividad económica que predomina en la misma.

Asimismo, el mayor nivel cultural de una comunidad provoca un desarrollo más rápido y acelerado. Si exceptuamos la documentación más moderna, resulta difícil obtener testimonios suficientes para analizar la estructura educativa de la población que nos ocupa. Por el contrario, es fácil disponer de datos relativos a una alfabetización desde épocas bastante anteriores.

Aquí podremos apreciar cómo ha influido la correspondiente evolución o un estancamiento industrial en el proceso cultural del barrio. Resulta siempre interesante comparar el diverso grado de alfabetización entre hombres y mujeres, y ambos con el que se refiere a su ciudad. La relación entre cultura y "status social" ofrece, asimismo, interesante información para nuestro análisis poblacional y la comprensión de ciertos comportamientos sociales.

* * *

Llegados al punto final, sólo nos cabe sugerir que estas orientaciones metodológicas quizá puedan resultar de algún provecho a futuros trabajos de licenciatura, incluso a profesores de

E.G.B. y B.U.P. con inquietudes de superación. Cualquier docente, con la colaboración de sus alumnos, puede ensayar un estudio poblacional del barrio donde se encuentre enclavado el centro de enseñanza, o sobre cualquier otro de la ciudad. Ello hará posible percatare "en vivo" de una realidad muy geográfica y, a la vez, de profundo sentido humano: que los efectivos de la población de un barrio no son algo inerte; antes al contrario, poseen un dinamismo que se refleja siempre de alguna manera en el paisaje urbano.

ILUSTRACIONES Y TABLAS

Consideramos útil incluir esta guía orientativa de algunas ilustraciones y tablas que pueden confeccionarse.

— SITUACION GEOGRAFICA

Plano evolutivo del barrio. Otros planos.
Fotografías aéreas del barrio y de la ciudad.
Callejero del barrio.
Fotografías del barrio: calles, edificios, monumentos, etc.
Lista alfabética de calles con sus sucesivas denominaciones.

— EVOLUCION DE LA POBLACION

Curva de evolución poblacional con el tiempo.

— DINAMICA DE LA POBLACION

Evolución anual absoluta de la mortalidad distribuida según el sexo.

Mortalidad

Evolución temporal de las tasas de mortalidad general e infantil.

Clasificación de las defunciones del barrio, según la causa de fallecimiento, por grupos de edad, para los años que se indiquen.

Nupcialidad

Evolución absoluta y de la tasa de nupcialidad del barrio.

Matrimonios celebrados por año, distribuidos según la edad y sexo de los contrayentes.

Distribución, por grupos de edad, del porcentaje de mujeres casadas en período fértil, en distintos años.

Natalidad y fecundidad

Evolución anual de nacimientos celebrados en el barrio según su sexo.

Variación temporal de las tasas de natalidad y fecundidad.

Evolución anual de los nacimientos del barrio agrupados según meses.

Crecimiento natural

Evolución anual del crecimiento vegetativo del barrio.

Desplazamientos humanos

Inmigración que experimenta el barrio, distribuida según su procedencia y años.

Movimientos de población distribuidos por años padronales (crecimiento natural, y su índice anual; saldo migratorio real estimado).

Posición real del barrio según los padrones: crecimiento interpadronal, su porcentaje.

